

EL APRENDIZAJE DEL QUECHUA Y LAS TAREAS DE SU ENSEÑANZA NOTAS DE CAMPO PARA LA ENSEÑANZA DEL QUECHUA COMO L2

Por: Raúl Pérez

RESUMEN

La experiencia concreta que procura socializar el tenor de este escrito consiste en una serie de procedimientos desplegados al “enseñar” una lengua originaria a jóvenes universitarios. Este artículo, redactado en lenguaje sencillo, procura comunicar cómo se enseñan algunos de los sufijos más empleados en la lengua quechua; sufijos verbales, de propiedad y los que marcan el objeto en la estructura gramatical. Estas operaciones constituirían, a nuestro criterio, algunos de los procedimientos básicos para introducir al aprendizaje (oral y/o escrito) del quechua. Del mismo modo, este artículo testimonia como introducir, de manera general, el aprendizaje de los sustantivos y los verbos en quechua, como elementos imprescindibles en la enseñanza y aprendizaje del quechua. Simultáneamente, el artículo comparte también las crecidas dificultades internas y externas con las que tropieza el deleite que significa orientar el aprendizaje de un idioma originario como es el quechua. Pensamos que lo socializado en este artículo corresponde de manera directa a los cambios socioculturales propiciados por el Estado Plurinacional a través de su Sistema Educativo. Por ejemplo, al fortalecimiento y desarrollo de las lenguas originarias, por sobre todo, cuando procura despertar el espíritu identitario quechua que varios miembros de la facultad, por alguna razón, al parecer, lo tienen adormecido.

(Abstract)

In this paper we are sharing some procedures to teach the Quechua tongue to those who are learning it as a second language. In easy way we are communicating some of the more used suffixes to compose the words and basic ideas in Quechua. Those suffixes belong at the verbal order, then at the owned suffixes and other kind of suffixes which are used to mark the object in the Quechua's grammar structure. At the same time, it's related how to learn nominal and verbal words in this tongue. On the underside, it's sharing the great difficulties at teaching some original indigenous tongue as the Quechua. We are thinking these ideas are corresponding with the social changes driven for the Plurinational State by his Educative System. For example, strengthen to the Indigenous

Languages. Above all, these lines and global ideas are turned to wake up the asleep Quechua Spirit, into Quechua speakers.

Pisichasqa qillqa-rimaypi

Kay qillqapi, imaynatachus misk'i Runa Siminchikta, mana yachakuqkunata yachachikusqanmanta yachachichkan; imayna imaynamantachus jatun mama yachaywasipi, waynuchukunata chantapis sipaskunata ima, qhichwa simita yachachisqaykumanta yacharichichkan. Jinapi, jasa jasa simi qillqarisqapi, imaynatachus chay astawan k'askaq simikuna apaykachakusqanmanta yachachisqaykumanta willarillachkantaq. Ima ruway simi willasqan, mana chayri, chay imakuna jap'iqasqakunata rikbuchinapaq k'askaq simikunata apaykachakuchkanmantapis willarichkallanpuni. Kaykunamanta rimarispataq, astawan jasa ñanninta puririchkasunmanpisjina qhichwa yachakuypi puririsunman ñispa ñillaykumantaq. Kikillantataq, ima ruwaykunamanta, jinallataq uywakuna, runakuna, kitikuna, chantapis ima imallamantapis sutinta yachaganapaq, yacharichichkallanpuni. Jinapis mana chayllachu, kay jallp'ayuq kagkunap siminkuta yachachiypi, ima ch'ampaykunawantaq tinkusqanchikmanta, kay qillqayku willarichkallanpuni. Chaywantaq, imaynamantapis kay llaqtap tikrayninpi jatun Ayllunchik Plurinacional sutichasqata yanapachkanchikta yuyakuspa qillqarillaykutaq, simikunanta sinchicharispa, chantapis ñaraq siminkunata, ñaraq yuyayninkunata riksirichispa. Astawanpis, kay qillqaga tukuy puñuq puñuq runakunata rikch'arichiy munaspa qillqarirqaykutaq, tukuyis astawan kusi kusiypi Runa kasqanchikta runapuralla ugharirikunanchikapaq.

Palabras Clave.

Método de enseñanza, Metodología de la enseñanza del quechua, sufijos, sufijos verbales, sufijos de propiedad, sufijos de pertenencia, sufijos marcadores de objeto, pronombres personales, pronombres interrogativos, pronombres demostrativos...

Keywords

Teaching methods, methods to teach the Quechua Language, suffixes, verbal suffixes, suffixes of property, suffixes to mark the object in the grammar structure, personal, interrogative and demonstrative nouns...

Astawan rikhusqa simikuna

Imaymana ruwaykuna yachachinapaq, Imaymana ruwaykuna Qhichwa yachachiypi, k'askaq simikuna, ruway rikbuchi simikuna mana k'askaq simikuna, runap jap'ikapusqan k'askaq simikuna rikbuchi, imamanta rimarikuchkan k'askaq simi rikbuchi simikuna, sutirantiq simikuna.

¿Cómo se enseña quechua en la facultad? El problema.

La pregunta con que iniciamos este apartado es una de las tantas interrogantes que se formulan como parte de ciertas observaciones que se le hacen a la carrera de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas (LAEL). Las críticas, sin embargo, se hacen extensivas a las otras carreras de la facultad y la misma universidad, dado que también en ellas, se enseñan lenguas.

Estudiantes y docentes universitarios, como personas externas a la universidad, cuestionan, por ejemplo, el hecho que se enseñe lenguas como el inglés, francés y quechua, pero sin resultados significativos.

Ciertamente, pocos son los egresados que hablan fluidamente estas lenguas. Quienes lo hacen, afirman haberse matriculado en otras instituciones donde se enseñan, de manera exclusiva e intensiva, los referidos idiomas. Instituciones como el Centro Boliviano Americano (CBA) o la Alianza Francesa y la misma Academia Regional de Quechua.

Este último aspecto se manifiesta sobre todo en referencia a aquellas personas que tienen algún grado de relación o vínculo cultural con la lengua quechua. La mayoría de los estudiantes y docentes de esta facultad somos provenientes del departamento y /o departamentos donde se habla esta lengua.

Por consiguiente, por lo menos para estos casos, no se podría afirmar con seguridad plena que los universitarios aprenden lenguas en la universidad en el nivel estándar o competitivo, a pesar de todos los recursos y espacios que disponen. Por ejemplo, en los últimos años, miembros de la carrera de LAEL hablan de que la misma se habría “castellanizado”, significando que no se “practica”, o no se usa la lengua que se aprende.

Para el caso de nuestra carrera, Ciencias de la Educación, se debe indicar que se enseña quechua en dos semestres: Quechua I y Quechua II. En la materia de Quechua II, cursada en tercer semestre, los estudiantes que son examinados en los primeros días de clases, no saben siquiera responder a la pregunta de “¿cuál es tu nombre?” Mucho menos pueden distinguir de otra pregunta similar (“¿cómo te llamas?”). Cabe destacar que estos mismos estudiantes que vencieron Quechua I, dicen que aprendieron no solo a saludar, presentarse, enumerar y hasta formular oraciones distinguiendo los respectivos tiempos y modos verbales, en esta lengua. Adicionalmente, se puede advertir incluso que algunos de ellos “estudiaron” quechua ya en la escuela y los colegios, para no referir a aquellos que lo saben desde sus casas.

Pues bien, entonces nadie sabe, a ciencia cierta, cómo se enseñan las lenguas en la facultad. Cada docente "enseña a su manera", "tiene su propio método" (comunicación personal de estudiantes). Cada uno de los docentes, a su turno, dice tener éxitos en su labor, pero, nuevamente, la práctica se encarga de mostrar, casi siempre, lo contrario.

Sin embargo, lejos de juzgar a ningún docente en particular, se debe también indicar que los estudiantes, ni son precisamente los más disciplinados para el aprendizaje, así como tampoco los más interesados o voluntarios para aprender. Los "estudiantes universitarios" de hoy, han dejado de ser estudiantes en todo el sentido de la palabra. Por ejemplo, al parecer, creen que copiando algún textito, cantando algún versito o, sencillamente, solo asistiendo a clases podrán aprender una lengua. A ello habrá que agregar y tomar en cuenta que, en la carrera, esta materia (Quechua II) tiene una sola clase de dos horas a la semana. Y si a ello sumamos el hecho que permanentemente se producen paros y huelgas que impiden el normal desarrollo de las clases, sencillamente la conclusión es que, ni se puede "enseñar", ni se puede "aprender" las lenguas, en estas condiciones. Aprender una lengua requiere una decidida dedicación y sobre todo el uso cotidiano, constante y sistemático de la misma.

Por lo mismo estamos en condiciones de afirmar que el "¿cómo se enseña una lengua?" depende mucho de, a quien se enseña, del cómo se quiera enseñar y del cómo realmente se enseña. Enseñar una lengua conlleva una serie de condiciones como el trabajo constante, disciplinado y sistemático, sobre conocimientos específicos de las culturas que implican las lenguas; pero también de los propios saberes lingüísticos concernientes a las mismas, como sus estructuras, sus morfemas, y/o los mismos usos que se hacen de algunas palabras, sus sentidos, etc. Pero el requisito imprescindible para la enseñanza y aprendizaje de una lengua, a no dudarlo, es la actitud comprometida del que aprende y del que enseña. Cumplidas medianamente estas condiciones, se podrán planear las formas de enseñanza y aprendizaje de las lenguas en cuestión; programar ciertas actividades que permitan el uso y aprendizaje de una lengua, así como los mecanismos que permitan su comprobación.

En este marco y por lógica consecuencia, la comunicación resulta siendo el elemento esencial en el proceso de enseñanza de lenguas. Con ella, en sus formas oral y/o escrita e incluso gestual, se concreta el desarrollo del "cómo enseñar una lengua".

Comunicar, en su acepción más sencilla, significa simplemente hablar, conversar, pero "nadie habla como robot", sino como humano, con gestos y con sentimientos. Esta idea, tomada del británico Firth (1900-57), refleja el estrecho

vínculo existente entre lengua y espacio social: "El aprendizaje de una segunda lengua es necesario realizarlo en relación a personas, objetos, elementos no verbales, significados..." (Firth, 1930:45). Para decirlo en términos técnicos, hablamos enfatizando, contextualizando y sobre todo posicionándonos. Si se prefiere "parcializándonos", identificándonos con ciertas causas. Un diálogo semejante permite pues la interrelación con los demás y por ello mismo deviene en un método particular de enseñanza de la lengua. En este sentido hablan los entendidos de un "enfoque comunicativo" que, de por sí, es complejo porque demanda una remisión a otras disciplinas lingüísticas como la semiótica, la pragmática y la tan temida gramática.

¿Cómo se enseña en Quechua II? La propuesta de innovación.

En esta sección se comparten algunos de los procedimientos generales seguidos para la enseñanza de ciertos contenidos de la lengua quechua. Cumplidos los procedimientos formales, como la socialización del plan global con los estudiantes que toman la materia -(actividad que implica concertar la metodología de trabajo en la materia)- se procede, directamente, a introducir conversaciones en quechua. En este sentido la concepción central de la materia Quechua II, se resume en la sentencia: "se aprende hablando". Por consiguiente, el método de enseñanza podría resumirse en un determinado apremio a los estudiantes para que se esfuercen, al menos, a entender lo que se les está preguntando.

El método, para los especialistas, es conocido como el de "*inmersión*" y busca que el estudiante sea "capaz de vivir la lengua". Por ello mismo, frases como "pensar en quechua" adquieren un particular significado, que luego, líneas abajo, explicaremos en cierto detalle. El método resulta algo problemático, sobre todo a un inicio, porque algunos de los estudiantes que toman la materia se sienten, digamos, "forzados" a comprender los sentidos que entran en juego y que al no poder ajustarse a la dinámica, algunos terminan incluso abandonando la materia.

Como podrá verse, el método, por principio protesta otros métodos que promueven la simple memorización de palabras en quechua, incluso algunas frases sueltas y hasta algún parrafito de alguna canción, para aprobar la materia. El método va más allá de estas simplificaciones y facilismos, "obligando" a los estudiantes a entender, a producir ideas, aunque sean básicos o elementales, pero con sentidos lógicos en esta lengua. Veamos el método.

Sesiones de primer momento

Después de aprender, o mejor dicho de repasar el saludo o las formas de saludo en quechua, el docente pregunta por los nombres de los asistentes, en la lengua que se aprende: el quechua. Naturalmente no todos los inquiridos pueden responder en quechua. Unos responden con deficiencias fonéticas. Otros, ni siquiera entienden qué se les ha preguntado. Para que la pregunta sea visualizada, las preguntas son escritas en la pizarra, también en quechua. En este graficado de la pregunta que se hace para saber el nombre del estudiante se distingue con colores los diferentes componentes gramaticales de la pregunta.

Esta forma es extremadamente favorable para la visualización de los componentes de la estructura gramatical: sustantivos, objetos, verbos, pero también la distinción de los diferentes y correspondientes sufijos que entran en las respectivas preguntas¹. Se hace saber también que estos aspectos fueron posibles, sobre todo, gracias a los textos guías entregados a los estudiantes, textos también a todo color dispuestos en soporte virtual (plataforma) o en medio impreso (papel).

Sobre este punto conviene señalar que el método desarrollado, sobre la base de la participación, recurre al graficado y a la fonemización. Las actividades de composición, diálogos y otras actividades orientadas a desarrollar las habilidades orales y las destrezas de escritura, así como en la actividad mental de comprensión desarrollan con la intervención de todos los presentes.

Las preguntas con las que se arranca el curso de introducción, como se tiene dicho, inician preguntando por los nombres de cada uno de los presentes, de la siguiente manera:

¿Ima sutyki?

¿Cuál es tu nombre?

“¿Qué es tu nombre?”

En las respuestas a esta pregunta sobresalen ya los primeros yerros gramaticales. Por ejemplo, cuando los estudiantes responden:

¹ Recordar que la lengua quechua es una de carácter sufijante aglutinante, a diferencia del castellano que es lengua flexiva. Mientras que las lenguas flexivas o sintéticas prefieren cambiar palabras para conseguir significados las sufijantes acoplarán sufijos a raíces nominales (sustantivos) o verbales, con los mismos propósitos.

Juan sutikuni	o	Juan sutini
(Juan me llamo)		(Juan nombro ¿.....?)

En lugar de la respuesta correcta:

Juan suti <i>y</i>	(Juan es mi nombre)
--------------------	---------------------

En este momento, se introduce la pregunta alterna para distinguir la pregunta inicial. Esta introducción oral diferenciadora de la pregunta es también escrita en la pizarra de la siguiente manera:

¿Ima suti <i>y</i> ki?	¿Ima suti <i>k</i> unki?
¿Cuál <i>es</i> tu nombre?	¿Cómo <i>te</i> llamas?
“¿Qué <i>es</i> tu nombre?”	
¿Ima suti <i>y</i> ?	¿Ima suti <i>k</i> uni?
¿Cuál <i>es</i> mi nombre?	¿Cómo <i>me</i> llamo?
¿Qué <i>es</i> mi nombre?	

Como podrá verse, se introduce una diferenciación tácita de dos formas distintas para preguntar por el nombre de la persona con la cual se está hablando. El ejercicio exige un cierto detenimiento que permita al estudiante distinguir estas dos formas de preguntar por el nombre, una como señalando una “propiedad” y otra señalando una “conjugación verbal”.

Por lo común, en esta etapa del aprendizaje de la lengua, los estudiantes hacen aflorar una serie de confusiones en el uso de los sufijos, evidenciando, como se decía, yerros como los que siguen:

PREGUNTAS: ¿Ima suti <i>y</i> ki?	¿Ima suti <i>k</i> unki?
(¿Cuál <i>es</i> <i>tu</i> nombre?)	(¿Cómo <i>te</i> llamas?)
(“¿Qué <i>es</i> <i>tu</i> nombre?”)	

RESPUESTAS (erradas):

Virginia suti <i>y</i> ki	Virginia suti <i>k</i> unki
Virginia <i>es</i> tu nombre	Virginia <i>te</i> llamas

En ambas respuestas se evidencia que no se ha distinguido el sufijo correspondiente a la persona que responde. Es como si la misma persona que preguntara, se respondiera a sí misma. Del mismo modo, se suele implicar a la tercera persona, con las siguientes respuestas erradas:

Virginia sutin

Virginia sutinki

Virginia *es* su nombre

Virginia nombras¿...?

(incomprensible por yerro gramatical)

En lugar de:

Virginia suti*y*

Virginia suti*kuni*

Virginia *es* mi nombre

Virginia *me* llamo

En las preguntas en la que el mismo docente se involucra:

¿Ima suti*y*?

¿Ima suti*kuni*?

¿Cuál *es* mi nombre?

¿Cómo *me* llamo?

¿Qué *es* mi nombre?

Producto de la poca diferenciación que se hace de los sufijos, se reproducen los mismos errores anteriormente descritos, sobre cuya base se trabaja hasta lograr su distinción y uso preciso.

A partir de estos típicos errores, resulta más ágil la “corrección” de los defectos en que pudieran incurrir los aprendices de esta lengua, cuando hacen uso de los sufijos quechua; tanto en la distinción de los verbos como en la de los sustantivos. Y es precisamente en este punto que se entiende la frase “pensar en quechua”, lo que significa que el aprendiz debe primero distinguir el verbo que incluye (en sus correspondientes sufijos) al respectivo actor o sujeto retenido y de alguna manera al objeto con el cual se relaciona en el enunciado. La evidencia más elocuente es que los participantes, para cualquier enunciado siempre intentan referir primero al sujeto para luego detenerse a pensar en una particular acción (verbo), lo que sería “pensar en castellano”.

En este momento también es cuando con el auxilio de recursos lingüísticos se introduce un recurso pedagógico visual para enseñar quechua, como sigue: Se escribe, distinguiendo los morfemas que componen, de modo general, las ideas o contenidos en quechua.

$\sqrt{\text{RAIZ NOMINAL} + \text{SUFIJO(s)}}$

misi + *ta*

wasi + *pi*

simi + *yku*

$\sqrt{\text{RAIZ VERBAL} + \text{SUFIJO(s)}}$

phuklla + *ni*

ruwa + *nchik*

rima + *nku*

La fórmula permite desarrollar la lógica aglutinante que tiene la lengua para estructurar sus vocablos, o lo que es lo mismo “enseñanza de contenidos”. Durante su explicación se puede ejercitar con diferentes ejemplos atendiendo y / o “aprovechando” las sugerencias de los mismos estudiantes (participación). Lógicamente sustentadas en sus propias inquietudes.

Sobre esta misma base se presenta la estructura gramatical con que están organizadas las ideas quechua. Es sobre esta estructura que se procede a demostrar algunos ejemplos, sencillos, concretos como para un primer nivel de aprendizajes.

SUJETO	OBJETO	VERBO
Ñuqapuni	t'antata	mikhuni
Ñuqam	t'antata	mikhuni
Qampa	t'antaykita	mikhuni
Tataykip allqun	k'aspiwan	phukllan
Ñañaykip misin	aychaman	qayllaykun
Juan	Ururuman	chayan
María	La Pazpi	karichkan
Allqutaq, misitaq	wasimanta	lluqsinku
ch'itiqa	sunqo nanayta	waqan
etc.		

Sesiones de segundo momento

A partir de las dos formas empleadas para preguntar por el nombre de nuestro interlocutor, nuestra práctica de enseñanza del quechua introduce el aprendizaje de los sufijos de propiedad, así como los sufijos verbales en su modo indicativo simple.

En primera instancia, recordemos que las referidas preguntas, generan, por un lado, las siguientes ideas de respuesta:

- Juan suti^y (Juan es ^{mi} nombre)
 Virginia suti^{yki} (Virginia es ^{tu} nombre)
 Emilio/a sutiⁿ (Emilio es ^{su} nombre [de él/ ella])

Y por el otro lado, las siguientes:

- Juan suti^{kuni} (Juan ^{me} llamo)

Virginia sutikunki (Virginia tullamas)

Emilio sutikun (Emilio se llama [él/ella])

A partir de estas respuestas se amplían, respectivamente el conocimiento de los sufijos de propiedad y sufijos de pertenencia, reemplazando en el primer grupo de preguntas el sustantivo “suti” (nombre) por otros sustantivos, como en los siguientes ejemplos:

wasiy	(mi casa)	wasiyki	(tucasa)
wasin	(sucasa [de él/ ella])	misiy	(mi gato/a)
masiyki	(tu amiga/o)	wasan	(suespalda [de él/ ella])

Como quiera que los ejemplos representan formas singulares del enunciado, las propias demandas estudiantiles exigen conocer las formas plurales de estos sufijos. En este sentido se estructura el siguiente cuadro para estructurar ideas que representen ideas de propiedad referidas a las distintas personas del singular y el plural. Del siguiente modo:

SUFIJOS DE PROPIEDAD

(singular)	(plural)
.....y	nchik
	yku
.....yki	ykichik
.....n	nku

Esta forma de presentar los sufijos precedidos de un punteado, permite el trabajo, individual o colectivo, tanto en forma oral como en forma escrita, para completarlos con sustantivos que pudieran conocer los participantes.

Es interesante hacer notar que en este ejercicio afloran una serie de palabras en quechua como “conocimientos previos”, con los cuales vienen munidos gran parte de los estudiantes. Este ejercicio de espontáneo “recuerdo”, conocimiento y reconocimiento de determinadas palabras socializadas entre compañeros, en un marco de relaciones lúdicas, afianzan el aprendizaje de los vocablos que pudieran enunciarse. Algunos de los vocablos que suelen surgir son los siguientes:

mamay	(mi mamá)	tatay	(mi papá)
ñañayki	(tu hermana)	qusayki	(tu marido)

warmin	(su esposa)	ipan	(su tía [de él/ ella])
allqunchik	(nuestro perro [de todos nosotros])		
llaqtanchik	(nuestro pueblo [de todos nosotros]; el pueblo nuestro)		
wawayku	(nuestro hijo) [solo de nosotros]		
allquyku	(nuestro perro [no de todos, sino, simplemente de nosotros dos o tres])		
wawanku	(su hijo/a [de ellos]; el hijo/a de ellos)		

Sobre la base de este cuadrito de sufijos de propiedad, así como este último ejercicio de reemplazo de sustantivos, se introduce, la enseñanza de los pronombres personales. Esta introducción se la hace sobre la base de la asociación con los sufijos en cuestión. En el proceso, se distingue y enfatiza la 1ra, 2da y 3ra persona, tanto en singular, como en plural. Este énfasis obedece a que los estudiantes de la carrera, por lo común, no distinguen esta básica diferenciación de las personas que establece la lingüística.

Para este ejercicio, se recurre nuevamente al sustantivo “nombre”, como sigue:

PRONOMBRES PERSONALES	SUFIJOS DE PROPIEDAD	(EQUIVALENCIA)
Ñuqa	sutiy	“yo nombre <u>mi</u> ” = <u>mi</u> nombre
Qam	sutiyki	“tu nombre <u>tu</u> ” = <u>tu</u> nombre
Pay	sutin	“él nombre <u>de él</u> ” = <u>su</u> nombre
Ñuqanchik	sutinchik	“nosotros nombre <u>nuestro</u> ” = <u>nuestros</u> nombres
Ñuqayku	sutiyku	“nosotros nombre <u>nuestro</u> ” = <u>nuestro</u> nombre
Qamkuna	sutiykichik	“ustedes nombre <u>suyos</u> ” = <u>vuestros</u> nombres
Paykuna	sutinku	“ellas/os nombre <u>de ellas/os</u> ” = <u>sus</u> nombres

Note que en la presentación plural de los pronombres personales: **Ñuqa** (yo), **Qam** (tu), **Pay** (él / ella), aparecen sufijos marcados con color menos intenso. Estos son los sufijos de pluralización de los pronombres personales.

Ñuqa +nchik
Ñuqa +yku

Qam + kuna

Pay + kuna

A este mismo tenor, resaltar que en la primera persona (Ñuqa) se pluraliza en dos, una la “inclusiva” y la otra la “diferenciadora”, que otros autores prefieren llamar “excluyente”:

Ñuqanchik	wasin chik	“ nosotros casa nuestro ” = nuestras casas
Ñuqayku	waway ku	“ nosotros hijo/a nuestro/a ” = nuestro hijo/a

La diferenciación implica el grado de involucramiento que tenemos las personas con el sustantivo enunciado. Por ejemplo, en el anterior caso, todos, todas las personas tenemos vínculo directo con una casa, de la que siempre decimos “nuestra” casa, aun cuando la misma, puede no ser “propiamente” nuestra.

Lo mismo podríamos decir con la idea “um**anchik**” (**nuestra** cabeza). Por ello es inclusivo, porque incluye, de una u otra manera, a todos. Este es el sufijo pluralizador “**nchik**”.

En el caso del sufijo de pluralización “**yku**”, de alguna manera distingue a los “propietarios reales” y exime a otros de tal “propiedad”. Así, el vocablo “wawa” (hijo) ningún hijo podría ser hijo “biológico” de todos, sino “exclusivamente” de su padre y madre respectiva. O en el ejemplo anterior referido a la cabeza: mientras el sufijo “**nchik**” refiere a lo genérico, a lo que “todos (los hombres) tenemos cabeza”, el sufijo “**yku**” referirá solo a la cabeza de los bolivianos; es decir de las personas que están hablando a otras refiriendo a sus propias cabezas. Otro tanto podríamos expresar en la idea “tata**yku**” (**nuestro** padre), o quizá “llaqta**yku**” (**nuestro** pueblo). En ambos de estos últimos casos, los padres son padres de este/estos o aquel/aquellos hijos/as, así como este pueblo, solo es, en rigor, pueblo de estas o aquellas personas. Por ello es “diferenciador”, “exclusivo”. Este es el sufijo “**yku**”.

Conocidos los elementos anteriormente descritos se procede a resaltar otro sufijo que tiene poco uso en Bolivia, como producto del desgaste que todavía sufre la lengua quechua. Se trata del sufijo “mi” o “m”. Este sufijo connota el carácter de constancia o afirmación reiterada del “objeto” referido, que Heggarty (www.quechua.org.uk) denomina “atestigativo”. Ejemplos.

Ñuqam kani	“yo soy, pues ”
Qammi kanki	“tú eres, pues ”
Mamaymi kanki	“mi mamá es, pues ”
tatanmi jamun	“su papá vino, pues ”

A este respecto, pertinente es indicar que en nuestro caso (boliviano) parece que igualmente recurrimos al sufijo “qa”, no solo para “atestiguar” sino para dejar establecido. Es decir, enfatizar algo, ejemplos:

Ñuqaqa, runa kani	“yo soy buena persona, pues ”
Qamqa, llulla kanki	“tú eres mentiroso, pues ”
Mamayqa, k’uchi a	“mi mamá es diligente, pues ”
tatanqa, llamk’akun	“su papá sí que trabaja, pues ”

Sesiones de tercer momento

Como podrá suponer el lector, el dominio de estas distinciones exige la dedicación de, al menos, unas ocho sesiones continuas, de dos horas mínimas asignadas a la materia. Logrado este punto, es decir, evidenciado el conocimiento de los pronombres personales, así como la distinción de sus respectivos sufijos de propiedad que le corresponden a los sustantivos que “se apropian” tales pronombres, es posible precisar los componentes morfológicos correctos a la hora de hacer uso de los sufijos de propiedad.

El propósito exige introducir otro sufijo “poseedor”; esta vez, un sufijo que prácticamente desapareció en el lenguaje oral (“pa”), pero que también es necesario reponerlo para perfeccionar, cuando menos en la parte gramatical, nuestro quechua. Se trata del uso de un sufijo de propiedad que exige la estructura quechua para ser correcta. Este sufijo “poseedor”: “pa” o “p”, a decir de Heggarty (www.quechua.org.uk) podrá ser reconocida por cualquier hablante del quechua y en cualquier región, pero “sólo si se lo escribe”, como en los siguientes ejemplos.

PRONOMBRES PERSONALES CON SUFIJO DE PROPIEDAD

SUFIJOS DE PROPIEDAD

(EQUIVALENCIA)

Ñuqap

sutiy

“de mí, mi nombre”
= el nombre mío; el
nombre de mi

Qampa

sutiyki

“de ti, tu nombre”
= el nombre tuyo

Paypa	sutin	“de él, de ella, su nombre” = el nombre de ella/él
Ñuqanchikpa	sutinchik	“de nosotros nuestros nombres” = los nombres nuestros
Ñuqaykup	sutiyku	“de nosotros nuestro nombre” = los nombres nuestros
Qamkunap	sutykichik	“de ustedes nombre suyos” = los nombres de ustedes
Paykunap	sutinku	“de ellas/os nombres de ellas/os” = los nombres de ellos

Con ello, se ensayan también otras ejemplificaciones de “apropiación” de los “objetos” donde se enfatiza la propiedad de ciertas entidades.

Ñuqap	wasiy	la casa mía; la casa de mi
Qampa	qusayki	el esposo tuyo; el esposo de ti
Paypa	warmin	la esposa suya, la esposa de él
Ñuqanchikpa	qullqinchik	los dineros nuestros
Ñuqaykup	wawayku	el hijo nuestro
Qamkunap	allquykichik	el perro de ustedes
Paykunap	misinku	el gato de ellos/ellas

Con estas relaciones, se procede a nombrar a los distintos familiares en representaciones reales de sus vidas, con expresiones como las que siguen:

Paypa warmin Elena sutikun	La esposa de él se llama Elena
Ñuqap qusay Jaime sutikun	Jaime se llama mi esposo
Paykunap llaqtanku Totorá sutin	Totorá es el nombre del pueblo de ellos

Considerando que la propuesta demanda “recuperar” un sufijo casi extinto, conviene realizar la mayor cantidad de ejercicios posibles, de tal manera que se asegure el uso del sufijo posesor “pa” y “p”. Se usará “pa” cuando la “raíz” o vocablo que al que se sufija termine en consonante, mientras que el sufijo simplemente será “p” cuando aquel vocablo termine en vocal como en los ejemplos que siguen.

Quchapampap runakunan	la gente de Cochabamba
Pikikunap chakinku	las patas de las pulgas
Supaypa chupan	la cola del diablo
Allquypa uman	la cabeza de mi perro

Sesiones de cuarto momento

Conocidos los pronombres personales, y la sufijación posesiva de algunos sustantivos, así como la combinación de dos tipos de sufijos posesivos, conviene enseñar los sufijos verbales. Para enseñar los sufijos verbales conviene, en principio, no hacerlo con el verbo KAY (ser, estar, existir), sino con otro que no presente el problema de la omisión del verbo en la tercera persona. Como quiera que esto no siempre es posible, conviene hacerlo de forma paralela; es decir enseñar dos verbos simultáneamente, uno el KAY y otro cualquiera, preferentemente de mayor conocimiento o más motivante para los estudiantes. Nosotros por lo común recurrimos al verbo jugar y /o comer, como sigue:

SUFIJOS VERBALES (De conjugación)

MIKHUY (comer)

KAY (ser, estar, existir)

mikhuni
mikhunki
mikhun

Kani
Kanki

mikhunchik
mikhuyku
mikhunkichik
mikhunku

Kanchik
Kayku
Kankichik
Kanku

Sobre esta base, es posible “jugar” con distintos verbos que los propios estudiantes podrían aportar y ejercitarse en su conjugación, por lo mismo en el dominio de sus respectivos sufijos. Del mismo modo, sobre esta misma base conviene también trabajar sobre el siguiente cuadro a efectos de evitar la confusión entre el uso de los sufijos verbales y los sufijos de propiedad. Cabe indicar que el error más frecuente se produce sobre todo en las segundas personas, dado que justamente en ellas, es que cambian. En adición habrá que indicar que también cambia en la primera persona del singular y “la clave” para comprender (por asociación) estos cambios es que los sufijos verbales empiezan con “n”, en tanto que los de propiedad irán con “y”, como sigue:

SUFIJOS DE PROPIEDAD	SUFIJOS VERBALES (De conjugación)	OBSERVACIONES
.....y	ni	(cambia)
.....yki	nki	(cambia)
.....n	n	(NO cambia)
.....nchik	nchik	(NO cambia)
.....yku	yku	(NO cambia)
.....ykichik	nkichik	(cambia)
.....nku	nku	(NO cambia)

Hasta acá se podría resumir el curso de introducción al quechua. Lo que correspondería a un quechua de segundo grado tendría que referir sobre todo al uso de sufijos marcadores de objeto. Sin embargo, la distinción de los objetos gramaticales a través del uso de los sufijos son vistos en este primer grado de aprendizajes de la lengua, aunque no son desarrollados con la profundidad requerida.

¿Cuáles son las limitantes?

Ya para cerrar este pequeño resumen del trabajo que se realiza en la enseñanza de la lengua quechua, podríamos indicar algunas de las limitaciones más significativas con la que se tropieza en esta labor. Un listado de las mayores limitantes para la enseñanza del quechua en la materia de Quechua II, estaría constituido por los siguientes puntos:

1. Los estudiantes no asisten a todas las sesiones programadas, con el lógico resultado de no desarrollar ni léxico, mucho menos la escritura normalizada de la lengua.
2. Los que saben hablar la lengua se resisten a escribirla observando o cuestionando normas lingüísticas. Al parecer, más que resistencia consciente, es un predominio de lo oral o fonético sobre lo morfológico o escritura.
3. Las interferencias lingüísticas, en el presente, del castellano al quechua, constituye uno de los mayores óbices para el aprendizaje del quechua.

Los estudiantes arguyen que sus padres y la gente que habla el quechua “no habla así”, prefiriendo, en su lugar, reproducir el llamado “quechuañol” que está hablando el grueso de la gente.

4. Estudiantes que tienen el dominio oral de la lengua solo asisten a los exámenes. Esta limitante resta la posibilidad de apoyo y aprendizaje a sus compañeros.
5. Los estudiantes no tienen los suficientes como requeridos conocimientos gramaticales para distinguir los diferentes componentes de la estructura lingüística quechua.
6. No se tienen materiales de lectura, tampoco materiales de estudio de la lengua, lo que dificulta ejercicios adicionales para aprehender aspectos fonéticos.
7. Las distracciones y las tendencias a la diversión entre los alumnos, mientras se desarrollan las sesiones de las clases programadas, son también factores de gran limitación para el aprendizaje de la lengua.
8. La inconstancia y la indisciplina en el estudio de la lengua, debe también apuntarse como limitantes, dado que los estudiantes no realizan ningún ejercicio sistemático, extra clase o complementario, con el objeto de aprender el idioma.
9. Las condiciones físicas de las aulas no son apropiadas para la enseñanza de lenguas. Por ejemplo, la acústica del edificio que ocupamos no es aislada y se escucha el ruido provocado en las salas o pisos contiguos.
10. Por último, constituye también limitante al aprendizaje de esta lengua el hecho que los estudiantes toman la materia de quechua por obligación y no por sentida necesidad o interés por aprenderla, lo que deviene en el desgano y la desidia.

CONCLUSIONES

Enseñar lenguas, en este caso quechua, supone no solo “conocer” o “hablar” la lengua que se enseña, sino conocer el mismo “pensamiento de la lengua”. Conocer su lógica, su razonamiento, en suma su pensamiento. Esta idea rige principalmente cuando se enseña segundas lenguas, pero sobre todo cuando los aprendices “conocen” la lengua pero no la hablan o, por el contrario, ni la conocen siquiera.

El aprendizaje de la lengua quechua, como seguramente otras lenguas, depende más de la “entrega” de los estudiantes que de los “enseñantes”. No obstante, los métodos empleados/desarrollados facilitan en gran manera ese aprendizaje, consiguiendo, ahorran esfuerzos y tiempo a los aprendices de esta lengua.

El método desarrollado y socializado consiste en “adecuar” los contenidos enseñados, a las situaciones reales del cotidiano vivir, a la luz de criterios lingüísticos, cognitivos y/o afectivo-motivacionales. (Bermúdez & Rodríguez, 1996). Por ejemplo, enseñar a presentarse, reconocerse, así como presentar y reconocer la existencia, pertenencia y contexto en el que actúan y/o se reproducen las personas, animales, cosas, lugares y situaciones.

Los criterios lingüísticos consideran los niveles del aprendiz. Enseñar a principiantes difiere mucho de enseñar a otros del nivel intermedio. El habla en grupos principiantes de aprendizaje se emparenta menos al lenguaje común fluido, los campos semánticos de su lenguaje no se ajustan plenamente a los producidos en la vida cotidiana. En los criterios cognitivos, entre otros, se considerarán la medida del elemento a ser conocido, a tiempo de resultar un verdadero reto a las capacidades y habilidades intelectuales del aprendiz (análisis, comparación, diferenciación, etc.) Del mismo modo, las sesiones de enseñanza evitarán la reiteración y/o repetición de contenidos, por el contrario siempre intentarán incorporar novedades. Por último, los criterios motivacional-afectivos tienen que ver con los “intereses” de los aprendices.

Conviene, en este sentido, organizar las intervenciones de acuerdo a una equilibrada atención de los participantes. A algunos se les atenderá incluso con algunas actividades lúdicas, mientras que a otros se les atenderá más en los planos de la lingüística, quizá la reflexión y/o explicación de las reglas con que se estructuran los enunciados, etc. Así, algunos se muestran interesados en conocer o desarrollar léxico relativo a un determinado contexto, mientras otros se orientan a las situaciones sociales y/o quizá al mundo animal o vegetal. Unos referirán al vocabulario y las estructuras relativas a los conceptos trabajados, otros atenderán más a las funciones comunicativas: describir, instruir, pedir, predecir, etc.

El conjunto de las prácticas desarrolladas obedecen o se rigen por los siguientes principios:

- Contenidos desarrollados en formas aisladas con la intención de focalizar la atención del aprendiz.
- Evitar la realización de ejercicios mecánicos de repetición. Por el contrario estimular toda forma de conexión de significados, aun considerando el riesgo de la distracción.
- Habida cuenta de ser un curso introductorio y atendiendo a la dificultad de procesar información entre los principiantes, los enunciados serán limitados en su extensión.
- Los enunciados serán desarrollados usando materiales escritos amén de los imprescindibles enunciados orales.
- Otro principio central es la estimulación a la participación activa del aprendiz en la estructuración de los enunciados a trabajar.

Proceder de esta manera permite a los estudiantes asociar sus vivencias con los conocimientos (léxico, sentidos, etc.) socializados y acceder a los contextos socioculturales de la lengua aprendida.

El método y sus procedimientos, sin embargo, exigen como aporte de los aprendices, la más amplia predisposición y ejercicio sistemático y constante para el aprendizaje de esta lengua. La ausencia de este factor, sumados a otros no menos importantes como la ausencia de condiciones materiales propicias para el aprendizaje, inviabiliza o cuando menos prolonga el aprendizaje de esta lengua.

BIBLIOGRAFÍA

Baker, Colin. Fundamentos de educación bilingüe y bilingüismo. Cátedra - Lingüística. Madrid. 1997.

Bermúdez, Rogelio y Marisela Rodríguez. El enfoque personológico de la enseñanza y aprendizaje. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Mayor de San Simón. Cochabamba. 1996.

Firth, John Robert. Papers in Linguistics. London: Oxford University Press. London. 1957.